

CAPÍTULO I

SUEÑO Y REALIDAD

*“¡Qué desconsuelo mora en esta aciaga hora de la soledad!
Amargo pasado que busca en el regocijo del subconsciente volver a un presente
sucio, demacrado como ojeras del corazón muerto sin respuestas, alejado de
quien más ama.”*

Hace ya tiempo que llueve y lo hace sin cesar un instante, aunque de vez en cuando, y justo cuando se asoma a la ventana, amaina. A pesar de eso, el constante golpeteo de las gruesas gotas sigue sonando en el cristal que le separa de aquella desagradable, ya de por sí, mañana de cualquier mes del año, que bien podría ser una hermosa primavera, una tormentosa tarde de verano o un gélido amanecer de un crudo invierno.

Da igual porque permanece expectante ante todo lo que acontece en la calle sin fijar la mirada en nada en concreto. Bueno, sí, sólo mira hacia el paso de peatones que bajo él y frente al portal del edificio donde se encuentra tapiza un sueño gris oscuro de asfalto donde el blanco de la pintura resalta y sirve de punto de fuga del paisaje, mitad [...

CAPÍTULO II

MI AMADA CUBA

*“Doliente amargura deja la pérdida ingrata del hijo amado:
¡Oh, distancia, cuándo se disipará tu sombra! Culturas distintas y distantes
unidas por un sentimiento humano y general a pesar del mar que nos puede
separar a unos y a otros. Madre e hijo que viven con la esperanza del
reencuentro que cabalga veloz sobre el fino hilo del paro, de la extradición, de
la deportación...”*

Un bosque de antenas de televisión y radio se yergue en los tejados, testigos de la propia vida que miran al cielo, al negro firmamento de la noche cubana, de la noche caribeña.

El calor es sofocante y pronto subirán a las azoteas a tender colchones y hamacas los rezagados del Son, de la guayaba y el ron y compartirán sus sueños en el ardiente terrazo de arcilla, bajo una sábana estrellada que se extiende sobre la ciudad.

Por sus barandillas se asomarán a contemplar el Capitolio, la Catedral, el Malecón... Buscarán, ávidos de sensaciones, los cuerpos canela que van de regreso a casa y con los que conciliarán el sueño que el bochorno les [...]

CAPÍTULO III

COMEDOR SOCIAL

“Qué me hizo recalar en el buen puerto de la caridad: la lóbrega oscuridad de la noche incierta. Miedo, ansiedad, angustia. Piedras y viejas fachadas que son testigos de sangre. Sospechosos que transitan por callejones oscuros. Nubes negras que tiñen de sombras apartadas callejuelas que dormitan en el silencio de la tarde que, al desaparecer, volverán a escuchar los gritos desgarrados de las víctimas.”

Fernando se había percatado de su presencia. Su cara le resultaba familiar pero no era capaz de ubicarle. En algún momento de su existir, y por cualquier razón, sus vidas se habían cruzado y quizás habían caminado juntos.

No hacía mucho que se había sentado en aquel banco de hierro, frío como era de esperar, tanto como aquella mañana de azul intenso que, poco a poco, se cubría con el manto blanco y gris de las nubes invernales que, junto al viento y la amenaza de lluvia, presagiaban una tarde desagradable, de esas de brasero y película.

Masticaba despacio, sin aparentes ganas, a pesar del hambre que tenía, paladeando cada bocado de chorizo que [...]

CAPÍTULO IV

RELOJ DE ARENA

“El regalo oportuno y sincero del humilde vale más que mil imperios en oro. Hambre y basuras como amigas y compañeras de viaje. Misteriosas palabras de mujer mayor que hace pensar al viajero fugaz que la acompaña. Sexo prohibido y escondido descubierto bajo la amenaza constante del daño físico, de la droga y “el pico”.”

La luz de la farola apenas iluminaba la estancia de aquel edificio ruinoso, “protegido de incendios”, según rezaba una placa oxidada en altorrelieve sobre el quicio de la puerta. Una pequeña habitación con vistas, a través de un ventanuco de madera desvencijado, a un oscuro callejón, sólo roto por las débiles lámparas y el rótulo del Restaurante Los Robles, era su morada.

A veces el frío y más a menudo el miedo de pernoctar en un lugar tan céntrico, donde otros indigentes pudieran intentar también acomodarse, cortaban cualquier atisbo de descanso y sosiego, recibiendo el alba entumecido y cansado en multitud de [...]

CAPÍTULO V

HÁBLAME DE ELLA

“Tres historias que se cruzan a la sombra del Alcázar. Amores eternos y presentes que, bajo el recuerdo de la infancia, son compartidas arropadas con el nexo común del poder de la palabra. Una conversación que traza las líneas maestras del sufrimiento de ver cómo el amor y el odio se hermanan.”

Las nubes habían dejado grandes claros, caminos abiertos y anchas sendas por las que el sol se colaba sobre Toledo, sobre sus tejados, sobre sus calles y parques, elevando la temperatura ambiental y ralentizado la vida allá donde se hacía presente.

En el aire, el sonido de una corneta procedente de la Academia de Infantería, jugaba con el vaivén de las hojas que bailaban su música bajo el viento que, con suaves ráfagas, mecía adelfas y acacias sobre aquellos que, tumbados en las estrechas zonas sembradas de césped, contemplaban las esbeltas y robustas torres del Alcázar, impresionante fortaleza que domina todo Toledo desde la colina sobre la que [...]

CAPÍTULO VI

PARQUE DE LA VEGA

“Ansiedad, frustración y alegría contenida con recelo, frenada por la suciedad que la indigencia lleva a sus espaldas. Encuentro fortuito que la casualidad y el hado pone en bandeja en el mismo camino de la vida, y que uno mismo ve cómo se le escapa entre sus manos por propia decisión.”

El hambre, que se convierte en mala compañía; el desarraigo en una tierra a la que no pertenece, a pesar de estar en el mismo territorio y que, sin embargo le acoge, aunque no la identifica como suya; la soledad, en la que se sumerge de vez en cuando a pesar de estar siempre rodeado de gentes; el frío, que se cuele por la ropa y se lleva el poco calor que pueda acumular en su vida, se mezclan a la vez en un cóctel, caliente, sin hielo, sin sabor y sin alcohol que arrastra a Fernando a pasar días anodinos, sin nada que hacer, sin planes que realizar.

Paseos de acá para allá que le hacen recorrer siempre las mismas calles céntricas intramuros. Algo inconsciente que repite como si en el vientre materno se encontrara aún, [...]

CAPÍTULO VII

ODELYS

“Sueños que crecen en la tensión del nuevo día que amanece sin presagiar el final.

Sueños que traerán un futuro o, por el contrario, una deportación.

Sueños compartidos que acaban de nacer en una fugaz confesión entre estanterías y latas de conservas.”

Atrás habían quedado las tardes del fin de semana entre juegos con Tomás y Rubén bajo las ramas de la higuera del patio. Andanzas y aventuras, guerreros y soldados que guarnecían la casa vecina, escenario de barrio que acogía en las tardes de asueto estudiantil, al nutrido grupo de niños, amigos de calle, parques cercanos y terrazas.

Una vivienda, pegada al piso que Odelys compartía con María Isabel y su familia, donde era bien acogida toda la chiquillería de la zona por su situación estratégica, en la esquina, sirviendo de múltiples teatros de diversión, como: barco, castillo, isla, [...]

CAPÍTULO VIII

MARTINO

“Pobre incauto confiado habitante de la desidia, palabras desgraciadas que hacen despertar el odioso racismo del que siempre ha huido y que aumentan los latidos y el flujo de adrenalina. Tensión, confrontación, curvas, seguimiento... Descanso, tranquilidad, paz.”

Agua que calma la sed del cuerpo y refleja miradas perdidas y hambrientas; aquellas que buscan y miran más allá de la hora en que han de abandonar el comedor y enfrentarse a su soledad en unas calles llenas de gentes vacías de sentimientos o al menos, como ellos las ven, hacia lo que ellos significan, hacia su presencia física en las aceras. Ojos que evitan las miradas de la pobreza que cabalga junto al bienestar, su bienestar. Gotas de vital elemento derramadas delante de Fernando junto al plato naranja de cristal de la comida que, ahora vacío, espera sobre la mesa, quieto, inerte, como ha de ser frente a quien aguarda sin prisas.

Nadie le espera afuera, ninguna amiga, ningún familiar. Su vida, su persona, tan desierta como los platos [...]

CAPÍTULO IX

ZACARÍAS

“Curiosidad, emoción y deseos para quien le acompaña en el devenir de la miseria compartida. Una mujer, un hombre, un amigo. Figuras que funde el destino en lo que puede ser y no será. En definitiva: la vida misma; dudas que sobrevuelan la ilusión que todos comparten.”

Caen las sombras entre las piedras centenarias de palacios y estrechas calles por las que, un día, damas y plebeyos caminaron con rumbos y destinos diferentes. La silueta de la torre norte del Alcázar, esbelta y robusta a la vez, apunta con su arista al este, derrumbándose sobre los tejados de tejas rojas, cubriendo sueños y anhelos de un nuevo amanecer de castellanos y foráneos.

En esas horas cercanas al ocaso, las almas buscan el refugio del hogar como rebaños merinos, gentíos caminando al calor del hogar. Mientras, salidos de sus cubiles, los socialmente excluidos, los drogadictos y delincuentes van tomando posiciones en la ciudad. Unos, acaparando cartones, y si hay suerte, encontrarán una caja de algún frigorífico junto a algún contenedor y esa noche, si consiguen cargar con [...]

CAPÍTULO X

DESVANECIENDO UN SUEÑO

“Siluetas recortadas en el horizonte sobre las que asoma una luz, como la del túnel del final de los días. Sangre que brota y arrastra el anhelo resguardado en un rincón del corazón. Pasado, presente y futuro que caminan paralelos al Tajo, mirando sus aguas, sus puentes de piedras legendarias y centenarias, guardianes de historias y leyendas.”

Desde el rincón; desde aquella pequeña habitación convertida en efímero hogar iluso de otros tiempos añorados y que un día regresarán a buen seguro, Fernando contemplaba la vida, hecha realidad en un vuelo de fuertes aleteos, de ánades que sobrevolaban las agitadas aguas del Tajo.

Molinos a sus pies, dormidos en el tiempo que ahora dejaban pasar entre sus entrañas las aguas viajeras que arrastraban hojas y troncos, pensamientos y deseos como los de aquella mañana soleada de primavera, a la que Fernando acababa de dar los buenos días con el estómago vacío y encogido por el frío de la [...]

CAPÍTULO XI

UNA LLAMADA, UNOS MINUTOS, UNA VIDA

“Sorpresa, lágrimas y emoción contenida. ¿Futuro? ¡No! Pasado que emerge del mar del arrepentimiento tras ser abandonada. Presente hecho realidad con las últimas horas de quien dejó con una vida rota. Hijo despojado de una infancia estable y que seguirá viviendo en la ignorancia gracias, de nuevo, a quien un día amó todo aquello que tiró a la basura.”

Tres días después.

-¡Hola, Julián! Perdona, no sabía que me estabas llamando, estoy comiendo con unas amigas y tenía el móvil en silencio.

-No te preocupes, el caso es que ya lo has cogido y podemos hablar.

-¿Cómo estás?

-Bien, bien -respondió Julián un poco aturdido-. Mira, no quería molestarte, pero creo que te debo esta llamada. Estoy intrigado por un asunto en el que me he visto [...]

CAPÍTULO XII

UNA VISITA INESPERADA

“Heridas abiertas que nunca cicatrizaron, abocando a su cuerpo a sucumbir ante el inexorable paso del tiempo. Últimas horas en las que recibe palabras de arrepentimiento, de la búsqueda del perdón ante una soledad creciente que la llevará así mismo a ser juzgada por unas palabras encerradas en una carta que está a punto de leer.”

El bullicio de la entrada quedaba lejos del silencio que reinaba dentro de la habitación, donde sólo el murmullo de las visitas en las estancias aledañas y el burbujeo del bote de agua destilada que humedecía el oxígeno que Fernando tenía a su derecha conferían, junto con la calidez del sol, una agradable sensación de paz que invitaba a conciliar el sueño después de comer.

Un horario, el de la tarde, y antes de que llegaran los familiares de su compañero de habitación, que Fernando disfrutaba en silencio, con los ojos cerrados, descansando entre tubos y vías de plástico. Goteros que vertían vida en el interior de su maltrecho cuerpo, glucosa y [...]

CAPÍTULO XIII

ENFERMO EN EL HOSPITAL

“Instantes que quiebran lo que un día soñó tener. Pulsos perdidos que tumban la ingenuidad de un milagro que, por otra parte, sólo habita en quienes, ilusamente, sueñan con compartir un futuro que se cierne no con incertidumbre, sino imposible. Almas rotas, cuerpos desnudos acariciados por el frío filo de la frontera vital.”

-Luego quiero subir a preguntar.

-¿Hoy no le viste?

-No, aún no, y créeme que ya estoy nerviosa, ayer no me gustó su aspecto. Le acababan de aseo y afeitado y estaba lindo, pero su mirada estaba perdida todo el tiempo en el vacío sin hacerme mucho caso, lo sentía muy lejano. Era como si no estuviera en su cuerpo.

-Quizás estaba cansado.

-Lo está y lo sé, pero ayer... -dijo Odelys mientras escurría la fregona con sus fuertes manos en el cubo azul del carro que compartía con Luisa, su compañera de trabajo en el hospital.

-Ayer no me comentaste nada. ¿Cómo estaba? [...]

CAPÍTULO XIV

PABILO DE ANHELOS

“Asciende el humo y deja tras de sí una mecha carbonizada aún caliente. Miradas perdidas que buscan una puerta abierta, ignorantes de nuevo de lo que, realmente, se cierne, oculto, entre palabras ajenas que dejan vacía la mente, negra... abandonada.”

Junto a una pequeña alacena blanca, de puertas de madera pintada en verde, que guardaba apilado el menaje naranja en el que día a día servían las comidas y las cenas, y sobre una mesa blanca que hacía las veces de encimera y donde Odelys, Marta y las Hermanas, cortaban las verduras que iban a cocinar, en un rincón, una vela permanecía encendida a lo largo de todo el día. Todas y cada una de las mujeres que pasaban por la cocina, se encargaban de mantener su fuego, sustituyéndola por otra cuando estaba a punto de acabarse.

Un pabilo que lloraba lágrimas de cera blanquecina, que se iban acumulando como las coladas estalagmíticas de las cuevas que se forman a lo largo de millones de años en las entrañas de la Tierra y que quedan al descubierto [...]